

C E S E D E N

GESTION DE CRISIS EN LAS RELACIONES ESTE-OESTE

- Por D. Francisco OBRADOR SERRA,
Capitán de Navío.
- Profesor eventual accidental del
CESEDEN

INTRODUCCION

Las relaciones Este-Oeste se encuentran, desde poco antes de la terminación de la última contienda mundial, en una situación permanente de crisis con riesgo de un conflicto armado.

La Alianza Atlántica y el Pacto de Varsovia dirigidos respectivamente por los Estados Unidos de América (EUA) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) han evitado hasta hoy un enfrentamiento armado en los ámbitos terrestres y marítimos bajo su responsabilidad.

Los EUA y la URSS desarrollan Políticas de carácter global que sobrepasan los ámbitos geográficos de responsabilidad colectiva de la Alianza Atlántica y del Pacto de Varsovia.

Las crisis en este ensayo se identifican con los periodos de sobretensiones dentro del nivel permanente de tensión existente en las relaciones Este-Oeste que se caracterizan por una acusada Desconfianza mutua que afecta a la Disuasión y a las negociaciones de control de armamentos.

Este ensayo expone una síntesis de los resultados de una amplia investigación sobre crisis realizada por su autor. Se centra en los procedimientos de gestión de crisis de la Alianza Atlántica para el ámbito de su responsabilidad definido en el Artículo sexto del Tratado del Atlántico Norte.

Se han elegido los procedimientos de gestión de -- crisis empleados por la Alianza Atlántica por ser los de mayor complejidad dada la necesidad de obtener un consenso o un "Sub-- conditionem" de los Miembros de la Alianza para la puesta en vigor de medidas de crisis.

El ensayo expone, dada su peculiaridad, el aspecto nuclear de la gestión de un proceso de crisis en la Alianza Atlántica.

La metodología empleada es exponer el tema en varios apartados y cuadros.

El trabajo finaliza con unas Conclusiones.

GENERALIDADES

Un futuro conflicto armado será precedido probablemente por un periodo, más o menos largo, de crisis entre las voluntades políticas enfrentadas. La gestión de una crisis es el conjunto de diligencias y medidas adoptadas, durante las fases de su proceso, conducentes a evitar la guerra y mantener la Paz. Un Acuerdo razonable entre las voluntades políticas discrepantes que reestablezca el "statuo quo" anterior o establezca uno nuevo es la Finalidad de la gestión de los procesos de crisis. Las diligencias y medidas adoptadas durante la gestión de un proceso de crisis tienden, en gran medida, a desplegar y activar medios bélicos al objeto de obtener una óptima situación prebélica para el caso de que la crisis desembocara en un conflicto armado.

Las organizaciones constituidas o previstas para la gestión de crisis disponen, normalmente, de personal apto y procedimientos eficientes para poder gestionar y, en parte, controlar el desarrollo de un gran número de diferentes situaciones de crisis. La ONU, la Alianza Atlántica, el Pacto de Varsovia y muchos Países tienen tales organizaciones. La ONU carece de medios bélicos propios y su gestión de crisis no contempla el lograr una óptima situación prebélica para el caso de un posible conflicto armado.

Un concepto fundamental en la gestión de una situación de crisis es el de la gran flexibilidad que debe imperar en las medidas paulatinamente adoptadas para prevenir el caso del desenlace peor o sea el comienzo de un conflicto armado. Esta --

flexibilidad debe abarcar la iniciación de medidas de crisis, la atenuación de las promulgadas y su anulación.

Los cuadros circunstanciales que generan o pueden generar situaciones de crisis deben ser analizados de antemano y, a ser posible, simulados, sus probables procesos de desarrollo, mediante técnicas de simulación. Una desventaja importante es que cada proceso de desarrollo de una Situación de crisis de características básicas similares es, en función del escenario mundial en que ocurra, diferente y la experiencia extraída de las simulaciones tiene, en consecuencia, que ser empleada con cautela.

La gestión de una situación de crisis es más fácil para un Gobierno que para una Coalición en la que, normalmente, es preciso llegar a un consenso entre sus Miembros para promulgar y ejecutar las medidas pertinentes o a un Acuerdo "Subconditionem" que deja a los Miembros en libertad para aplicarlas o dejar de hacerlo.

El proceso de gestión de crisis entre el Este y el Oeste se realiza a dos niveles: el bilateral y global EUA/URSS y el multilateral y regional OTAN/OTRAVA siglas de la Organización del tratado del Atlántico Norte y Organización del Tratado de Varsovia.

GESTION DE CRISIS EN LA ALIANZA ATLANTICA.

La Alianza Atlántica es la Coalición que se ha enfrentado con mayor número de situaciones de crisis desde su constitución en el año 1949 hasta la fecha (año 1987). Los desenlaces de estas situaciones han sido Acuerdos Políticos que han evitado el comienzo de una guerra. La Alianza, por otra parte, ha evitado intervenir en situaciones de crisis fuera del ámbito definido por el artículo sexto del Tratado del Atlántico Norte o ha intervenido de una manera simbólica en apoyo de la política global de los EUA. La Alianza en situaciones de crisis surgidas entre sus Miembros, Grecia y Turquía, se ha mantenido neutral y ha procurado arreglar las situaciones mediante medidas de buena voluntad para ambos adversarios.

El proceso de gestión de situaciones de crisis de la Alianza Atlántica está basado en consultas y negociaciones, en la práctica permanentes, entre todos los Miembros del Tratado del Atlántico Norte a través del Consejo del Atlántico Norte y

utilizando la estructura de la OTAN. Los Miembros de la Alianza toman parte, sin excepción, en la gestión de los planteamientos de las diferentes fases del proceso de crisis surgido.

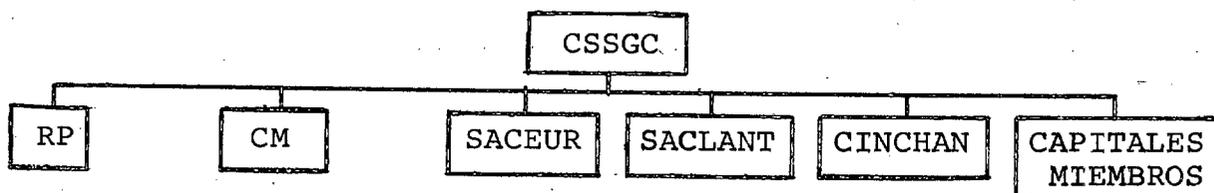
El planteamiento de cada fase es realizado en función de la estimación de Inteligencia del proceso de crisis. Esta estimación es elaborada con el flujo de información/inteligencia recibido de las Comunidades Nacionales de Inteligencia de los Miembros de la Alianza a través de sus Representantes permanentes en el Consejo del Atlántico Norte y en el Comité Militar. La Alianza Atlántica carece de una Comunidad Colectiva de Inteligencia que apoye su Proceso de Seguridad Colectiva y, en consecuencia, necesita utilizar el procedimiento expuesto en este párrafo.

Cada Miembro de la Alianza expone a todos los demás las percepciones de su Gobierno sobre la situación de crisis que se está debatiendo, estudiando y analizando. Las percepciones se han, normalmente, elaborado a partir de la respectiva estimación de Inteligencia de su Comunidad Nacional de Inteligencia y de los intereses de los propios Procesos de Seguridad Nacional. Estos intereses Nacionales pueden variar de una a otra - Situación de crisis.

La exposición tiene lugar en el Centro de Situación, Seguimiento y Gestión de Procesos de crisis de la Alianza situado en el Cuartel General de la OTAN en Evere, Bruselas. La exposición suele poner un particular énfasis en el aspecto militar de la crisis.

El Centro de Situación, Seguimiento y Gestión de crisis (CSSGC) está enlazado mediante el "Nato Wide Communications System", (NWCS), con los Representantes Permanentes de los Estados Miembros ante el Consejo Atlántico (RP); los Cuarteles Generales de SACLANT, SACEUR y CINCHAN; el Comité Militar (CM) y todas las capitales de los Países Miembros de la Alianza.

Todos estos elementos forman un peculiar sistema - C³I para la gestión de procesos de crisis cuyo esquema es el siguiente:



La manera de obtención de Inteligencia de este peculiar sistema C³I es la indicada a continuación:

- 1.- Los Representantes Permanentes la obtienen de sus respectivos Gobiernos.
- 2.- SACEUR la obtiene fundamentalmente de EUCOM
- 3.- SACLANT la obtiene fundamentalmente de EUCOM (sexta Flota) y de LANTCOM
- 4.- CINCHAN la obtiene fundamentalmente de la Comunidad Nacional de Inteligencia del Reino Unido a través de su Ministerio de Defensa.
- 5.- El Comité Militar la obtiene fundamentalmente de las Comunidades de Inteligencia Nacionales a través de los respectivos Ministerios de Defensa.
- 6.- Los Gobiernos en las capitales de los Países Miembros de la Alianza la obtienen de las respectivas Comunidades Nacionales de Inteligencia.

Este esquema de carácter pragmático lleva funcionando en la Alianza Atlántica desde hace años y aunque, en principio, sea poco ortodoxo ha demostrado su viabilidad en una Coalición de Estados celosos de su Soberanía.

La Alianza tiene preparado un conjunto de medidas y sus probables consecuencias al ser puestas en vigor, de forma paulatina, en la gestión de un proceso de crisis.

Los Miembros de la Alianza actúan, en ejercicio de su plena Soberanía, por consenso en la paulatina puesta en vigor de un concreto esquema de medidas de crisis predeterminado y tendente a una solución favorable o, por lo menos, aceptable del proceso de crisis.

Los esquemas correctos de medidas de crisis son difíciles de predeterminar ya que tienen que cumplir la doble condición de tender a evitar una guerra y, a la vez, prepararse para, si ha lugar, luchar con las máximas probabilidades de obtener la victoria si no se la puede evitar.

La Alianza Atlántica intenta solucionar sus crisis como tal Coalición o las de carácter unilateral de cualquiera de sus Miembros mediante el análisis continuo y exhaustivo de cada

una de las fases de sus procesos de desarrollo y, en consecuencia, aplicar medidas correctas.

El análisis abarca las probables consecuencias de la puesta en vigor, en las distintas fases de un concreto proceso de crisis, de esquemas preterminados de medidas de crisis; desde el origen real o percibido del comienzo de una crisis hasta su solución mediante un Acuerdo aceptado por las voluntades políticas implicadas o su escalada a una guerra (limitada o generalizada, convencional o nuclear).

Las medidas de crisis encuadradas en un esquema -- predeterminado y aceptado por la Alianza es percibido, normalmente, al ser aplicado, por sus Miembros, como tendente a lograr -- una solución pacífica y razonable del proceso de crisis en desarrollo. Esta percepción es, en gran medida, subjetiva y puede -- ser interpretada, en bastantes casos, como la indicación de un -- inminente ataque por la voluntad política adversaria.

Los esquemas de medidas de crisis de la Alianza -- tienden a incrementar la Disuasión y disminuir, al menos aparentemente, la Autodisuasión, ya existentes antes de la crisis, al promulgar distintos niveles de alerta. Estas medidas tienden a -- aumentar la preparación para entrar en combate de todas las Fuerzas armadas de la Alianza incluidas las Reservas y los Refuerzos asignados para el campo de batalla europeo que son encaminados -- hacia sus Terminales de embarque. Las medidas de crisis son, en -- gran medida, precauciones para el caso de que el proceso de crisis terminara con el comienzo de un conflicto armado.

La paulatina puesta en vigor de un concreto esquema de medidas de crisis puede ser percibido, sin que necesariamente lo sea, como la preparación de un ataque de ejecución inminente y decidir al adversario/adesencadenar un ataque de carácter preventivo.

Los analistas de Situaciones de crisis necesitan un específico, y en lo posible objetivo, adiestramiento para poder elaborar estimaciones correctas, en todas sus fases, de un proceso de crisis en cuya gestión, seguimiento y solución este interesada la Alianza. Estos analistas proceden de distintos Países y tienen que asimilar que cualquier proceso de toma de decisiones -- sobre las opciones expuestas en sus análisis puede ser paralizado por el veto formal de cualquier Miembro de la Alianza. Las opciones presentadas pueden ser elegidas "Subconditionem" y en este caso, el más probable, las opciones escogidas convertidas en decisiones son aplicadas por los Miembros de la Alianza en función de sus intereses nacionales y no en el de la Alianza sobre el que no hubo consenso.

La OTAN planea y realiza ejercicios de gestión, seguimiento y solución de crisis. Estos ejercicios analizan la puesta en vigor de medidas de crisis y sus consecuencias en las facetas política, económica, científico, tecnológica y militar y, en algunos casos, su impacto sobre las Opiniones Públicas.

La OTAN analiza las consecuencias en las relaciones Este-Oeste de nuevos despliegues de Fuerzas armadas, manobras militares y entrada en servicio de sistemas de armas de carácter avanzado al objeto de evitar algunas posibles situaciones de crisis.

Los sucesos fuera del ámbito de aplicación del Tratado del Atlántico Norte pueden afectar al desarrollo del Proceso de Seguridad Colectiva de la Alianza o al de Seguridad Nacional de uno o varios de sus Miembros. Los sucesos siguientes son una muestra de lo expuesto:

- 1.- La guerra entre IRAN e IRAK con sus consecuencias en el suministro mundial de crudos
- 2.- La intervención soviética en Afganistan con su influencia en los despliegues navales avanzados de los EUA que, al parecer, han tenido que constituir un nuevo Mando Unificado en el Océano Indico abarcando zonas geográficas que estaban antes bajo la responsabilidad de EUCOM y PACOM
- 3.- La intervención argentina en las Malvinas fue estimada como un ataque a su Proceso de Seguridad Nacional por el Gobierno del Reino Unido y, en consecuencia, se originó una crisis --gestionada y solucionada-- mediante un conflicto armado, por el Gobierno británico apoyó por el de los EUA.
- 4.- La crisis libio-estadounidense es gestionada y seguida por el Gobierno de los EUA que desencadenó el 14-4-1986 una acción militar de represalia contra Trípoli y Bengasi con fuerzas armadas del Componente Naval (sexta Flota) y aéreo de EUCOM. El Gobierno británico apoyó la acción de los EUA.

Una crisis; afectando directamente a la Seguridad Colectiva de la Alianza Atlántica o a la Nacional de alguno de sus Miembros y, en consecuencia, indirectamente a la Alianza; --puede tener su origen en sucesos en el Golfo Pérsico, en el Atlántico Sur o en el litoral Sur del Mediterráneo. La conclusión es, en principio, la necesidad de una mayor flexibilidad en la interpretación del artículo sexto del Tratado del Atlántico Norte.

La Alianza Atlántica en el proceso de gestión, seguimiento y busca de soluciones para una crisis concreta funciona de la forma esquemática siguiente:

- 1.- Evacua el mayor número posible de consultas entre todos sus Miembros. Estas consultas tienen lugar, en gran medida, en el Centro de Situación, Seguimiento y Gestión de crisis del Consejo del Atlántico Norte en donde los Representantes Permanentes exponen los puntos de vista de sus respectivos Gobiernos.
- 2.- El personal reunido analiza las similitudes y discrepancias de los puntos de vista expuestos agrupando a los Países con similares o muy parecidos puntos de vista al objeto de averiguar los puntos de vista colectivos.
- 3.- Los Representantes Permanentes distribuidos en Comités y apoyados por sus asesores analizan la situación y tratan de encontrar vías de aproximación de las diferentes posturas colectivas al objeto de lograr un consenso en la toma de decisiones y en el peor de los casos una aceptación "Subconditionem" que deja en libertad a los Miembros para cumplirlas o incumplirlas.
- 4.- Las consultas entre los Representantes Permanentes y sus Gobiernos son continuas y retrasan la toma de decisiones.

Los procesos de gestión de crisis siguen, independientemente de su clasificación general de dentro o fuera del ámbito de aplicación del Tratado, en líneas generales el tratamiento expuesto. Este procedimiento de consultas múltiples y toma de decisiones por consenso o "subconditionem" tiene por objeto dar una imagen solidaria y coherente de la Alianza y conseguir un incremento de la eficacia de sus reacciones en todos los procesos de gestión de crisis.

El análisis conjunto de todas las estimaciones de Inteligencia y puntos de vista expuesto por los Representantes Permanentes conduce, normalmente, a una mejor y más completa estimación de Inteligencia y a unos puntos de vista razonables y comunes que puedan ser aceptados por todos los Gobiernos de la Alianza. El escollo fundamental para lograr un óptimo resultado en la ejecución de las decisiones tomadas es la posterior y diferente interpretación de lo acordado por algunos de los Gobiernos que han dado su conformidad.

Esquema orgánico de gestión de crisis.

La organización para la gestión de crisis de la OTAN está constituida por los elementos siguientes:

1.- El "Nato Situation Center"

Este elemento se encuentra en el Cuartel General de la OTAN en Bruselas. Su función es la del seguimiento y análisis de las distintas fases de un Proceso de crisis para presentar las opciones viables deducidas de sus análisis al Consejo del Atlántico Norte para la toma de decisiones.

2.- Los Centros Nacionales de Análisis y Gestión de crisis

Estos elementos se encuentran en las Capitales de casi todos los Países Miembros de la Alianza Atlántica. Son parte de la Organización de Seguridad Nacional de cada País y reciben las estimaciones de Inteligencia de su Comunidad Nacional de Inteligencia. Esto permite a sus analistas deducir opciones para la toma de decisiones de su Gobierno, en relación a una crisis concreta. Las decisiones son enviadas a los Representantes Permanentes en el Consejo del Atlántico Norte para que expongan los puntos de vista nacionales.

Las Organizaciones para velar por la Seguridad Nacional son diferentes en cada País. Se estima, sin embargo, que, normalmente, están constituidas en la cúpula por los Jefes del Estado y de Gobierno y todos los Ministros del Gabinete y que los Ministerios fundamentalmente afectados por la gestión de crisis son los de Asuntos Exteriores, Defensa, Economía y Transportes. Los analistas y personal asignado a estos Centros pertenecen, en consecuencia, a esos Ministerios. Los Centros están enlazados con el Representante Permanente del Gobierno en el Consejo del Atlántico Norte.

3.- El "Nato wide communications system"

Este elemento enlaza a los Representantes Permanentes de los Gobiernos de la Alianza Atlántica en el Consejo del Atlántico Norte, con sede en Bruselas, con los Centros Nacionales de Análisis y Gestión de crisis y con el "Nato Situation Center". Este enlace político se complementa con otro militar al enlazar a SACEUR con los "Nato Main Commands" (Mandos Principales del esquema de Mandos de la OTAN) y con los Mandos nacionales de Defensa en las capitales de los Países Miembros de la Alianza Atlántica.

4.- Esquema de Medidas de crisis de la Alianza Atlántica

La Alianza Atlántica ha preestablecido un esquema de medidas de crisis aceptado, en principio, por todos sus Miembros. Las medidas reseñadas en el esquema han sido analizadas -- una por una y en varios conjuntos en función de sus probables -- consecuencias en el comportamiento del adversario.

Estas medidas pueden ser de: carácter económico como embargos, sanciones, etc; de carácter militar como el incremento del nivel de alistamiento de los 572 misiles norteamericanos desplegados en Europa, (el despliegue es una medida que está incluida en el nivel permanente y normal de crisis de las relaciones Este-Oeste); de carácter científico/tecnológico como la prohibición de reexportar tecnologías de uso civil y militar a Países de la Coalición Prosoviética (medida análoga a la del despliegue de los 572 misiles norteamericanos); medidas de otro carácter.

La existencia de este esquema de medidas de crisis sirve para ganar tiempo, factor vital, en los procesos de gestión de crisis ya que cada Gobierno puede conocer de antemano las probables consecuencias para su Seguridad Nacional de la puesta en vigor de una o de un conjunto de medidas de crisis.

5.- Esquema Nacional de Medidas de crisis

Los Miembros de la Alianza elaboran, normalmente, un esquema nacional de medidas de crisis deducido, en parte, del establecido por la Alianza y que, en muchos casos, salvaguarda mejor sus intereses nacionales. Este esquema sirve al Gobierno para aceptar las medidas de crisis propuestas por la Alianza o lograr se acepten "subconditionem" si no estima conveniente ventarlas formalmente y no le interesa ponerlas en vigor, tanto total como parcialmente.

6.- Procedimientos para la atenuación y cancelación de medidas de crisis

El seguimiento de un proceso de crisis se basa fundamentalmente en la observación de las consecuencias de las medidas puestas en vigor y tratar de corregirlas al objeto de encauzar el proceso de crisis mediante su atenuación o cancelación.

El esquema de gestión de crisis expuesto es, en principio, vulnerable y esta característica ha sido utilizada por la Coalición Prosoviética que ha logrado ser percibiera, en muchos casos, a la Alianza Atlántica como una Coalición carente de unidad y coherencia.

El personal asignado al "Nato Situation Center" para cooperar en los procesos de gestión de crisis, mediante la elaboración de análisis de sus sucesivas fases, procede de los Países Miembros de la Alianza. Dispone de ordenadores, procesadores de datos y archivos de los procesos de crisis ya finalizadas. Dispone también de medios para obtener la comparación de la correlación de Fuerzas con los probables adversarios en futuras crisis.

La estimación del proceso de crisis y sus tendencias probables elaborada por los analistas es comparada con el proceso de crisis deseado por el Consejo del Atlántico Norte deduciendo las desviaciones existentes y sus probables consecuencias. Los resultados de los sucesivos análisis se exponen resumidos en opciones para la gestión de la crisis al Consejo del Atlántico Norte.

Las opciones se traducen en las medidas de crisis a poner en vigor por los Miembros de la Alianza y en la atenuación o cancelación de alguna o algunas que ya lo están.

El éxito en la gestión de un proceso de crisis consiste en evitar un conflicto armado y aumentar las probabilidades de victoria si se fracasa. La consecución del éxito implica un gran esfuerzo de negociación realizado simultáneamente en dos frentes: El frente interno que comprende a todos los Países Miembros de la Alianza Atlántica al objeto de lograr el consenso más amplio posible en la manera de gestionar un concreto proceso de crisis. El frente externo que comprende, normalmente, a los Miembros del Tratado de Varsovia tanto de forma multilateral con su Consejo Político como unilateralmente y por separado con sus respectivos Gobiernos. La modalidad unilateral de negociación necesita la utilización de los Gobiernos adecuados de los Países de la Alianza Atlántica. Este frente externo incluye a Países neutrales y no alineados. Las negociaciones en este frente se inician y mantienen, normalmente de forma indirecta. Se emplea, con mucha frecuencia, una modalidad de diplomacia similar a la de Kissinger durante el periodo que ostentó el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de los EUA.

Los Gobiernos de los Países Miembros de la Alianza Atlántica que se encuentren envueltos unilateralmente en un proceso de crisis pueden recibir sugerencias tanto de los otros Miembros como del Consejo del Atlántico Norte. Las sugerencias no tienen, necesariamente, que beneficiar sus intereses nacionales. Tienen, en parte, el carácter de un Laudo o Arbitraje no solicitados.

La gestión de procesos de crisis es en la Alianza Atlántica una función compleja y de la máxima importancia para el desarrollo de las relaciones Este-Oeste. Esta función se complica en gran manera en la gestión de los aspectos nucleares de un proceso de crisis.

ASPECTO NUCLEAR DE LA GESTION DE UN PROCESO DE CRISIS

La complejidad de la gestión de esta modalidad de procesos es máxima en la Alianza Atlántica dado el despliegue en Europa de sistemas de armas nucleares de los EUA y de otros Miembros europeos de la Alianza con poder nuclear.

El control del arsenal de sistemas nucleares de la Alianza asignado, en principio, a la Disuasión y, en su caso, resolución de un conflicto armado en su teatro europeo de operaciones responde a criterios políticos diferentes:

1.- Criterio político norteamericano

El Mando Unificado Norteamericano para Europa y partes del Norte de Africa y Asia Occidental (EUCOM) es responsable de la mayoría de los sistemas de armas nucleares desplegados en Europa y algunos mares adyacentes. Su responsabilidad se extiende a los sistemas de armas nucleares suministrados a otros Miembros de la Alianza Atlántica mediante el denominado Acuerdo "doble llave". Este Acuerdo consiste, en resumen, en que el arma nuclear se encuentra almacenada en depositos custodiados por personal de las Fuerzas armadas de los EUA y del otro País signatario del Acuerdo "doble llave" y, en definitiva, el control del uso del sistema con proyectil nuclear se encuentra en manos de los EUA.

Los 572 misiles de alcance intermedio desplegados por el Gobierno de los EUA en Europa se han repartido por la RFA, Reino Unido, Italia, Belgica y Holanda. Estos misiles están controlados exclusivamente, a través de EUCOM, por el Gobierno de los EUA.

El Gobierno de los EUA ha asignado a SACEUR o Mando Supremo Aliado en Europa 400 cabezas de combate nucleares para ser utilizadas, si ha lugar, en las acciones nucleares previstas en el Plan de Operaciones Nucleares de la OTAN o (NOP). Es importante señalar que los Mandos SACEUR (OTAN) Y EUCOM (EUA) son

desempeñados por una misma persona y perteneciente siempre a las Fuerzas armadas norteamericanas.

Los sistemas de armas nucleares embarcados desplegados en la sexta Flota se encuentran controlados por EUCOM.

2.- Criterio político británico

Los sistemas de armas nucleares británicos han sido colocados, por el Acuerdo de Nassau, bajo a dependencia operativa de SACEUR al objeto de ser utilizados, si ha lugar, en las acciones nucleares previstas en el Plan (NOP). El Gobierno británico emplearía si fuera menester sus sistemas de armas nucleares, de forma unilateral, en defensa de sus específicos intereses nacionales.

El arsenal nuclear británico es poco numeroso y -- cualitativamente escasamente desarrollado y depende, en gran medida, del apoyo de los EUA.

3.- Criterio político francés

Los sistemas de armas nucleares franceses dependen exclusivamente del Gobierno de la República que ha elaborado la Doctrina de la Disuasión Proporcional y su propio Plan de acciones nucleares para la Defensa, si ha lugar, de sus específicos - intereses nacionales.

El arsenal nuclear francés es, según el Gobierno - francés, suficiente para el desarrollo de una Política indepen-- diente y es continua y paulatinamente incrementado y mejorado -- cualitativamente.

La postura francesa genera incertidumbres sobre su actuación en un conflicto armado en Europa tanto a la Coalición Occidental como a la Prosoviética.

4.- Criterios políticos de los Gobiernos sin Poder nuclear.

Los criterios de estos Gobiernos son distintos y, en general, estiman que es necesaria su autorización para comenzar el Plan NOP.

Las medidas de crisis de carácter nuclear son, debido a sus probables consecuencias, difíciles que consigan el -- consenso para su puesta en vigor. La peculiar estructura político/militar de la Alianza Atlántica permite, sin embargo, la unilateral puesta en vigor de medidas de crisis de carácter nuclear por parte de EUCOM y del Gobierno francés aún en el caso de un --

veto del Consejo del Atlántico Norte. Este veto, en la práctica, es inoperante para los EUA y Francia y será acatado sólo por SACEUR. Posteriormente se expone un análisis más detallado de las situaciones probables en la toma de medidas de carácter nuclear en la Alianza Atlántica.

Las medidas de crisis de carácter nuclear consisten fundamentalmente para el teatro europeo de operaciones de la Alianza Atlántica en:

1.- Aumentar el grado de alerta de todos o algunos de los aviones que tienen asignadas la ejecución de acciones nucleares en el NOP y que dependen de EUCOM o SACEUR. Esto incluye a los sistemas de armas nucleares de los aviones embarcados en los portaaviones de la sexta Flota desplegada en el mar Mediterráneo y asignada como Componente naval a EUCOM.

2.- Aumentar el grado de alerta de algunos o todos los misiles norteamericanos de alcance intermedio desplegados en Europa para el desarrollo del NOP.

3.- Aumentar el grado de alerta para las 464 cabezas de combate nucleares, 400 norteamericanas y 64 británicas, de los sistemas SLBM de los EUA y el Reino Unido asignadas a SACEUR y controladas, en la práctica, por los Gobiernos norteamericano y británico para el desarrollo del NOP.

4.- Aumentar el grado de alerta de los bombarderos, misiles desplegados en tierra y sistema SLBM franceses en el caso de que el Gobierno francés lo estime necesario.

5.- Aumentar el grado de alerta de los misiles balísticos de los sistemas ICBM, SLBM y de bombarderos de alcance intercontinental de los EUA como medida de apoyo al NOP que es de presumir este integrado en el SIOP o Plan Único de Operaciones Estratégicas de los EUA.

Las medidas reseñadas en los Puntos 1, 2 y 3 forman parte del esquema de medidas de crisis de carácter nuclear de la Alianza Atlántica y su puesta en vigor es debatida en el Consejo del Atlántico Norte. La fórmula de aprobación "subconditionem" permite a los EUA y Francia ponerlas en vigor o dejar de hacerlo y con ciertas limitaciones deja también en libertad a SACEUR. Una clara negativa, veto, de los Miembros sin sistemas de armas nucleares originaría, en principio, una crisis interna dentro de la Alianza.

El Cuadro siguiente expone la fórmula de aceptación "subconditionem".

CUADRO "SUBCONDITIONEM"

EUA	R.U.	FRANCIA	
SI	SI	SI	UNANIMIDAD DE LOS TRES PODERES NUCLEARES PARA LA PUESTA EN VIGOR DE MEDIDAS DE CRISIS
	SI	NO	POSTURA DISCREPANTE DE FRANCIA QUE NO LAS PONDRA EN VIGOR
	NO ³	SI	POSTURA DISCREPANTE DEL REINO UNIDO QUE PUEDE AFECTAR A SACEUR EN SU COMPONENTE NUCLEAR
	NO ⁴	NO	POSTURA DISCREPANTE EUROPEA QUE PUEDE AFECTAR LAS RELACIONES CON LOS EUA Y LA URSS
NO	SI ⁵	SI	POSTURA DISCREPANTE EUROPEA QUE PUEDE AFECTAR LAS RELACIONES CON LOS EUA Y CON LA URSS
	SI ⁶	NO	POSTURA DISCREPANTE DEL REINO UNIDO QUE PUEDE AFECTAR A SACEUR EN SU COMPONENTE NUCLEAR
	NO	SI	POSTURA DISCREPANTE DE FRANCIA QUE LAS PONDRA POR SU CUENTA EN VIGOR
	NO	NO	UNANIMIDAD DE LOS TRES PODERES NUCLEARES PARA NO PONER EN VIGOR MEDIDAS DE CRISIS NUCLEARES

ACLARACIONES:

1.- Se supone que la "Subconditionem" ha sido originada por los Miembros de la Alianza Atlántica que carecen de Poder nuclear y, sin embargo, no puede descartarse que lo haya sido por un Poder nuclear.

2.- El SI y el NO significan, en cada caso, el punto de vista expuesto, en el Consejo del Atlántico Norte, por el Representante Permanente de los EUA, Reino Unido (R.U.) y Francia en relación a la puesta en vigor de medidas de crisis de carácter nuclear.

ANALISIS DEL CUADRO

Los ocho casos expuestos en el Cuadro se numeran del uno al ocho empezando por la parte superior.

Primer caso

La "subconditionem" ha sido originada por alguno o algunos de los Miembros de la Alianza que carecen de Poder nuclear.

Los tres Poderes nucleares han expuesto puntos de vista afines en relación a la puesta en vigor de medidas de crisis de carácter nuclear y, en consecuencia, éstas serán puestas en vigor.

Segundo caso

La "subconditionem" ha sido originada por Francia o por alguno de los Miembros que carecen de Poder nuclear.

Tercer caso

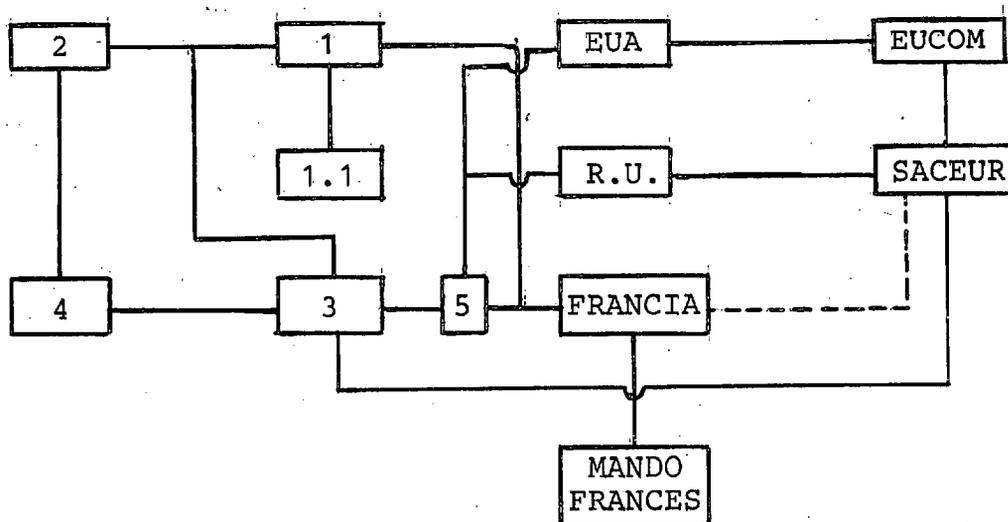
La "subconditionem" ha sido originada por el Reino Unido en solitario o en compañía de alguno o algunos Miembros -- que carecen de Poder nuclear.

Cuarto caso

La "subconditionem" ha sido originada por el Reino Unido o por Francia o por ambos en compañía de alguno o algunos Miembros que carecen de Poder nuclear.

El análisis de los cuatro últimos es similar al de los cuatro primeros y en el octavo la "subconditionem" se ha probablemente escogido para ganar tiempo si el proceso de crisis empeorara.

El aspecto nuclear de la gestión de crisis de la Alianza y su peculiar estructura se exponen en el esquema siguiente:



ACLARACIONES:

El número 1 es el Consejo del Atlántico Norte. El número 2 los Miembros de la Alianza que carecen de Poder nuclear. El número 3 es el Comité Militar de la Alianza Atlántica. Los números 4 y 5 son respectivamente las organizaciones Nacionales de Seguridad de los Países sin y con Poder nuclear. El número 1.1 - es el "Nato Situation Center". EUA; RU y FRANCIA son los Poderes Nucleares. EUCOM y SACEUR son los mandos que controlan el Poder nuclear norteamericano y norteamericano/británico en Europa.

Analicemos los casos 3, 4 y 5, 6 del Cuadro subconditionem agrupado en EUA SI RU NO y EUA NO RU SI como una muestra del análisis completo.

EUA SI RU NO:

La Organización de Seguridad Nacional de los EUA ordena a EUCOM, con sistemas de armas nucleares desplegados en la RFA, Reino Unido, Italia, Bélgica, Holanda y la sexta Flota - la puesta en vigor de las medidas de crisis aprobadas "subconditionem". El R.U. puede alegar la clausula del Acuerdo de Nassau relativa a sus intereses nacionales y recuperar la dependencia operativa de sus sistemas de armas nucleares asignados a SACEUR.

El Consejo del Atlántico Norte ordena a SACEUR la puesta en vigor de las medidas de crisis de carácter nuclear --- aprobadas "subconditionem".

La Organización de Seguridad Nacional de Francia decide lo que haya que hacer.

EUA NO; RU SI.

La Organización de Seguridad Nacional de los EUA - no pone en vigor las medidas. El R.U. puede asumir el control de sus sistemas de armas nucleares bajo la dependencia de SACEUR y poner en vigor las medidas de forma unilateral.

El Consejo del Atlántico Norte ordena a SACEUR la puesta en vigor de las medidas caso de que los EUA no le hayan - quitado el control de las 400 cabezas de combate nucleares.

La Organización de Seguridad Nacional de Francia - decide lo que haya que hacer.

CONCLUSIONES

- Los procedimientos para la gestión de crisis en la Alianza son, en principio, complejos y lentos.
- La comparación de Fuerzas armadas convencionales, desfavorable a la Alianza, en Europa Central condiciona la escalada de ambos adversarios al empleo de armas nucleares.
- Los efectos inmediatos de Destrucción/Desorganización de las armas nucleares que, sin excepción, harán impacto en territorio europeo incrementa el temor de los Países europeos a la aceptación de medidas de crisis de carácter nuclear al objeto de estar preparados para una eficaz ejecución, si ha lugar, del NOP.
- La URSS ha filtrado a los Miembros europeos que la Estrategia oficial de la Alianza Atlántica para su teatro europeo estaba desestabilizada por un escaso Poder convencional y un excesivo despliegue de armas nucleares de los -- EUA sobre las que carecían de control. Esto ha incrementado la cautela de los Gobiernos europeos en aceptar medidas de crisis de carácter nuclear.
- La pregunta que surge en todo proceso de gestión de crisis es la de ¿Que hará el Gobierno de Francia?.